



Universidad Carlos Rafael Rodríguez

Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

Departamento de Historia

“Tesis en Opción al Título de Licenciatura en Historia”

Título: Asociacionismo científico en Cienfuegos: el Centro Médico Farmacéutico (1881 – 1885)

Autora: Lisdelkys González Martínez. CRD

Tutora: Msc. Miliada Hernández García.

Profesor Asistente

Cotutor: Vero Edilio Rodríguez Orrego

Profesor Asistente

“Año 54 del Triunfo de la Revolución”

Curso 2011-201

Dedicatoria...

Agradecimientos...

Introducción

Capítulo I

Capítulo II

Conclusiones

Recomendaciones

Bibliografía

Anexos

Nada es más estimable que un médico quien, habiendo estudiado la naturaleza desde su juventud, sabe las propiedades del cuerpo humano, las enfermedades que lo asaltan, los remedios que lo beneficiarán, ejercita su arte con el cautela y presta la atención igual al rico y el pobres.

Voltaire

*A mis padres únicos, no solo por haberme dado la vida, sino
también por todo su apoyo y cariño incondicional.*

Agradecer a:

A mi familia por brindarme siempre seguridad y comprensión. En especial a mi abuela y hermanito que me han regalado tanto amor.

A mis compañeras de estudio, a todas; por darme el placer de tenerlas a mi lado en diversos momentos.

Agradezco a Vero Edilio por confiarme el tema de la investigación y apoyarme en los momentos iniciales. A mi tutora Miliada por ser tan excepcional, por comprenderme y guiarme constantemente.

A Graciela la trabajadora del Museo Carlos J. Finlay de La Habana; por facilitarme el acceso a la información que tanto necesitaba. Además a Martín y a Olga quienes me ayudaron incondicionalmente.

A todos mis profesores gracias, por enseñarme y educarme. A mis tías en la BECA y a Nadia que ha logrado ganarse un lugar en mi corazón por estar ayudándome cuando más lo he necesitado.



Declaración de Autoridad

Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos como parte de la culminación de los estudios en la especialidad de Historia, autorizando a que la misma sea utilizada por la institución para los fines que estime convenientes, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentada en eventos ni publicada, sin la aprobación de la Universidad.

Firma del Autor.

Los abajo firmantes certificamos que el trabajo ha sido revisado según acuerdo de la dirección de nuestro centro y el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura referido a la temática señalada.

Información Científico Técnica
Nombre y Apellidos. Firma.

Computación
Nombre y Apellidos. Firma.

Firma del Tutor.

Resumen

Es indudable que el estudio de la actividad científica a través del devenir histórico nacional puede ayudar a comprender mejor los procesos sustantivos de nuestra cultura e identidad nacionales. El presente informe se titula “Asociacionismo científico en Cienfuegos: el Centro Médico Farmacéutico (1881-1885)”, y tiene como objetivo explicar el proceso de fundación y desarrollo del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos en la etapa de referencia. La investigación se apoya en núcleos conceptuales como: ciencia, sociabilidad y asociacionismo científico. La novedad del tema radica en que a partir de fuentes documentales, se analiza la actividad del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos y se revelan aspectos inéditos de su integración, funcionamiento y contribución a la sociedad cienfueguera. El presente trabajo además contribuirá, a la construcción de una historia social de la ciencia en la provincia de Cienfuegos. Para llevar a cabo este estudio se utilizaron, métodos del nivel teórico como: el histórico –lógico, analítico sintético, inductivo - deductivo y del nivel empírico: el análisis de documentos.

Abstract

It is certain that the study of the scientific activity through becoming historical national can help to better understand the processes of our culture and national identity. The present work is titled "scientific associations in Cienfuegos: the Pharmaceutical Medical Center (1881-1885) ", and its objective is to explain the foundation process and development of the Pharmaceutical Medical Center of Cienfuegos in the reference stage. The investigation leans on the conceptual nuclei as: science, sociability and scientific association. The novelty of the topic resides in that starting of documental sources, the activity of the Pharmaceutical Medical Center of Cienfuegos is analyzed and unpublished aspects of its integration, operations and contribution are revealed to the society Cienfueguera. The present works will also contribute, to the construction of a social history of science in the Province of Cienfuegos. To carry out this study theoretical methods were used, example: the historical - logical, analytic synthetic, inductive - deductive and the empiric level: the analysis of documents.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I: La conformación de una ciencia nacional en un contexto colonial: asociacionismo científico en Cuba (1876-1895).....	7
1.1- Panorama socioeconómico y político entre 1878 y 1895: el despertar de la vida asociativa.....	7
1.2- El asociacionismo científico en Cuba a finales del siglo XIX.....	9
1.2.1 Las sociedades científicas compuestas por médicos, farmacéuticos y dentistas	13
1.3-Contexto y asociacionismo científico en Cienfuegos (1878-1885).....	15
Capítulo II: El Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos (1881-1885).....	19
2.1 – Preparativos, fundación y membresía.....	19
2.2 La vida interna del Centro. Las sesiones.....	24
2.3 Socialización de la labor científica del Centro.....	31
Conclusiones.....	37
Bibliografía.....	38
Anexos	

INTRODUCCIÓN

El desarrollo histórico de la ciencia en Cuba, ha sido objeto de atención por parte de numerosos estudiosos, quienes han revelado, desde variadas aristas y etapas, su influencia en el proceso de formación y cristalización de la nacionalidad y nación cubana. Es indudable que el estudio de la actividad científica a través del devenir histórico nacional puede ayudar a comprender mejor los procesos sustantivos de nuestra cultura e identidad nacional. Reviste especial importancia para el estudio de la historia de la ciencia en Cuba, la etapa correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX. Fue un período definitorio para el desarrollo de las ciencias en la Isla. En él constituyó punto inicial la fundación en 1861 de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, la cual agrupó a buena parte de las figuras más destacadas de la vida científica cubana.

La corporación lideró un proceso de profesionalización, institucionalización y desarrollo de la actividad científica en la etapa denominado, con justeza, como conformador de una ciencia nacional en un contexto colonial.¹ Asimismo, marcó la pauta inicial para la formación y ulterior ampliación de espacios públicos orientados al desarrollo de la actividad científica.

Con la firma de la Paz del Zanjón en 1878, y puesta en vigor la Constitución Liberal Española de 1876, en Cuba se evidenció un desarrollo sin precedentes de la vida asociativa. Tal coyuntura, unida al desarrollo científico alcanzado hasta la fecha, permitió la proliferación de sociedades científicas en la isla.² La fundación de este tipo de corporaciones, tanto en la capital como fuera de ella, también se asocia al desarrollo de la ciencia tanto a nivel internacional como en el ámbito interno.

La preponderancia numérica de las profesiones médico-farmacéuticas en detrimento de otras ramas de la ciencia determinó la abrumadora presencia de las asociaciones conformadas por médicos, farmacéuticos y dentistas, dentro del panorama de la sociabilidad científica insular.

¹Pruna Goodgall, Pedro M. *Ciencia y científicos en Cuba colonial. La Real Academia de Ciencias de la Habana. 1861-1898*, Editorial Academia, La Habana, 2001 pp.-25-30

²Funes Monzote, Reinaldo. *Despertar del Asociacionismo Científico en Cuba 1876-1920*. Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura Juan Marinello. La Habana, 2005. pp.19-33

En consecuencia, la presente investigación abordará el estudio del asociacionismo en las prácticas profesionales de los médicos y farmacéuticos en la jurisdicción Cienfuegos. Por la importancia que reviste el desarrollo de la ciencia en el proceso de formación de la cultura y la identidad cubana y cienfueguera, el presente tema contribuirá de igual manera, a la construcción de una historia social de la ciencia en la Isla.

En el ámbito de la historiografía universal se consultó la obra en dos tomos de John D. Bernal *La ciencia en la historia*³, quien analiza el surgimiento de la ciencia vista en sus raíces más profundas y devela, desde una perspectiva marxista, los nexos entre el surgimiento del conocimiento científico como forma particular de la actividad humana y su contexto socio-cultural, político y económico.

Ante la problemática de abordar un tema relacionado con la ciencia, en medio de su proceso de conformación a nivel nacional en el siglo XIX, y por hallarse la institucionalización científica en el período que se estudia, en un estadio inicial, fue preciso concretar un concepto que permitiera establecer las pautas generales para el análisis del fenómeno de la sociabilidad científica. En vista de lo cual se asumen los aportes de Jorge Núñez Jover, quien nos brinda una conceptualización pertinente acerca de la ciencia como proceso abarcador.⁴

Para sentar las pautas de la historia de la ciencia en el caso de Cuba, resultó valioso, por su nivel de sistematización e integralidad, el texto titulado *Historia de la ciencia y la tecnología en Cuba*, resultado colectivo de más de dos décadas de trabajo de un grupo de acuciosos investigadores bajo la dirección del Dr. Pedro Pruna Goodgall⁵. En este texto se aborda rigurosa y coherentemente la materia de referencia desde el período colonial hasta las décadas finales del siglo XX. Otros trabajos que complementan la búsqueda bibliográfica en

³Bernal. John D. *La Ciencia en la Historia*. Editorial Científico-técnica. La Habana.2007 En ediciones anteriores la misma obra aparece como *Historia Social de la Ciencia*.

⁴ El autor sostiene que la ciencia se entiende como: sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestra imaginación y nuestra cultura; como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos; se caracteriza como fuerza productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza; y se presenta como profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas. Núñez Jover, Jorge. *La ciencia y la tecnología como procesos sociales lo que la educación científica no debería olvidar*. Editorial Félix Varela. La Habana.1999, pág. 22

⁵ Pruna Goodgall, Pedro.*Historia de la ciencia y la tecnología en Cuba*. Editorial Científico-Técnica, La Habana, 2005.

este sentido son los del propio Pruna y los del también investigador cubano Rolando García Blanco⁶.

En el campo específico de la Historia de la Medicina, destaca la obra de José López Sánchez (1911-2004) con una amplia y fecunda obra historiográfica de la que forman parte dos biografías de científicos cubanos como Tomás Romay y Carlos J. Finlay. De igual modo, la obra *Ciencia y medicina: historia de la medicina*, del propio autor⁷, permite relacionar los principales hechos, procesos y personalidades vinculadas al desarrollo de las ciencias médicas en el país.

Para el análisis del asociacionismo en Cuba, resultaron de obligada consulta las obras de la Dra. María del Carmen Barcia⁸ pues abordan el período que se estudia y las características del fenómeno en la Isla. Particularmente el científico, ha sido abordado desde el ámbito iberoamericano, en los trabajos de Horacio Capel⁹ y de Leoncio López Oncón¹⁰. Ambos trabajos resultan de gran interés pues evidencian regularidades que no fueron ajenas al caso cubano. Para el caso de Cuba, resulta necesario el estudio de las investigaciones realizadas

⁶Pruna Goodgall, Pedro. *Momentos y figuras de la ciencia en Cuba*. Editorial Academia. La Habana, 1994. Del mismo autor: "La ciencia en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX", en Colectivo de Autores, *Nuestra común historia. Cuba-España, en torno al 98*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996
García Blanco, Rolando "La Ciencia en Cuba a fines del siglo XIX" en, *Revista Santiago*. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 2000 pp152-178

⁷López Sánchez, José. *Ciencia y Medicina: Historia de la Medicina*. Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1989.

⁸ Barcia, María del Carmen. *Una sociedad en crisis: La Habana a finales del siglo XIX*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009 y *Capas Populares y Modernidad en Cuba (1878- 1930)*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009. En este último la autora aborda las cuestiones conceptuales de la sociabilidad como aspecto esencial de la sociedad civil cubana a partir de 1878, en especial las relacionadas con la sociabilidad formal.

⁹ Capel, Horacio. "El asociacionismo científico en Iberoamérica. La necesidad de un enfoque globalizador" en A Lafuente. *Mundialización de la ciencia y cultura nacional .Actas del Congreso Internacional "Ciencia, descubrimiento y mundo colonial"*. Doce Calles, Aranjuez, 1993 Este autor brinda una conceptualización de asociacionismo científico que ha sido vital para la presente investigación: "unión voluntaria de personas interesadas en la ciencia, que se agrupan para conseguir algún fin en común". Una definición de estas características ofrece la amplitud necesaria para incluir diferentes tipos de sociedades bajo el criterio de que están integradas por científicos o personas interesadas en la ciencia, o sea, tanto las destinadas a la discusión y el debate científico y en defensa de los intereses profesionales, económicos o corporativos con aquellas que combinan ambas finalidades

¹⁰López-Oncón Cabrera, Leoncio. "La formación de un espacio público para la ciencia en América Latina durante el siglo XIX" en *Asclepio*, Vol L, Fasc2, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1998

por el mencionado Dr. Pruna Goodgall¹¹, acerca de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, pues permite estudiar el rol jugado por la corporación en el panorama científico, político y social cubano durante la segunda mitad del siglo XIX. Otros trabajos a considerar son los artículos del Dr. Gregorio Delgado¹² y de la autora Mercedes Valero¹³. Ambas investigaciones aunque realizan aportes parciales al estudio de la cuestión, carecen de un análisis que vincule el contexto socio-económico y político con la actividad de las instituciones que analizan. Mención aparte merece el trabajo *Despertar del Asociacionismo Científico en Cuba (1876-1920)* del Dr. Reinaldo Funes Monzote. La obra es un estudio integral y profundo sobre el asociacionismo científico en Cuba y brinda pautas conceptuales y metodológicas de gran valor para el presente trabajo como es el caso de asociación científica:

En el ámbito de la historiografía general y local de Cienfuegos son de obligada consulta los autores Enrique Edo y Llops, Pablo Rousseau y Pablo Díaz de Villegas¹⁴ pues a pesar de las limitaciones que la perspectiva positivista les impone, aportan los elementos historiográficos fundamentales para reconstruir el marco histórico con el que se trabajará. La consulta del *Diccionario Biográfico Cienfueguero (1931)* del Luis J. Bustamante¹⁵ también ofrece importantes datos sobre hombres y mujeres que incursionaron en las ciencias médicas a lo largo de la historia cienfueguera. Otros textos, que desde una perspectiva de análisis más actual, permiten el estudio de la sociedad civil cienfueguera en las postrimerías del siglo XIX son los de los autores Lilia Martín Brito, Alejandro García Rodríguez y Samuel Sánchez Gálvez.¹⁶

¹¹Pruna Goodgall, Pedro. *Ciencia y científicos en Cuba Colonial la Real Academia de Ciencias de la Habana (1861-1898)*, Editorial Academia, La Habana, 2001

¹²Delgado García, Gregorio."Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana" en *Cuadernos de Historia de la Salud Pública en Cuba*, no.72, Publicaciones del Ministerio de Salud Pública, La Habana, 1987

¹³Valero González, Mercedes. *Catálogo. Instituciones científicas cubanas del siglo XIX*, Editorial Academia, La Habana, 1994.

¹⁴Edo y Llop, Enrique. *Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción*, Imprenta Ucar García, La Habana.1943

Pablo Rousseau y Pablo Díaz de Villegas, *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos 1819-1919*.Establecimiento Tipográfico el Siglo XX. La Habana, 1920

¹⁵. Bustamante, Luis J. *Diccionario biográfico cienfueguero*, Imprenta R. Bustamante, Cienfuegos, 1931

¹⁶ Lilia Martín Brito, *El desarrollo urbano de Cienfuegos durante el siglo XIX*. Ediciones Mecenass, Cienfuegos, 2010

García Rodríguez, Alejandro. *Inmigración, economía y sociedad* .Ediciones Mecenass, Cienfuegos, 2010

Para un análisis más específico de la historia de la medicina en Cienfuegos, se consultaron los trabajos de Rosa María Hernández Molejón y Antonio de Armas Vázquez¹⁷ y de Reinaldo Pino, Rigoberto Flores y Alberto Espinosa.¹⁸ El principal mérito de las mencionadas obras radica en la información factual que brindan, mientras carecen de un adecuado análisis valorativo.

Teniendo en cuenta el análisis historiográfico realizado se pueden identificar como carencias del tema objeto de análisis: que el asociacionismo científico ha sido un tema escasamente abordado por la historiografía nacional y regional así como, en particular por los historiadores de la ciencia en Cuba; algunos de los trabajos realizados sobre el tema carecen de suficiente rigor conceptual y metodológico y no profundizan en los nexos de las sociedades científicas analizadas con el contexto socioeconómico y político en el que actuaron; no se han explotado suficientemente las fuentes disponibles para el estudio de la historia social de la medicina en Cienfuegos, en particular las referidas al asociacionismo médico-científico.

Por lo antes planteado es interés de la autora, estudiar la historia de una sociedad científica en Cienfuegos durante el último tercio del siglo XIX, titulada Centro Médico Farmacéutico fundada en 1881 y que desarrolló su actividad hasta 1885.

En tal sentido, se presenta como **problema de investigación**:

¿Cómo se produjo la fundación y desarrollo del Centro Médico-farmacéutico de Cienfuegos entre 1881-1885?

Objeto: Asociacionismo científico en Cienfuegos entre 1881 y 1885.

Campo: Fundación y desarrollo del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos entre 1881 y 1885.

Sánchez Gálvez, Samuel. *Legados perdurable. Masonería en Cienfuegos (1878-1902)* Ediciones Mecenás, Cienfuegos, 2010

¹⁷Hernández Molejón, Rosa María y Antonio de Armas Vázquez, *Panorama histórico de los servicios de Salud en Cienfuegos*, Instituto Superior de Ciencias Médicas, Cienfuegos, 1989

¹⁸Pino Blanco, Reinaldo, Rigoberto Flores Roo y Alfredo Espinosa Brito, "Breve reseña histórica sobre la fundación del Colegio Médico de Cienfuegos", 2008 (Artículo inédito)

Objetivo General: Explicar el proceso de fundación y desarrollo del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos entre 1881 y 1885.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar el desarrollo socio- económico y científico en Cuba y Cienfuegos durante el período 1878- 1885.
2. Analizar la fundación y actividad desplegada por el Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos entre 1881 y 1885.

Idea a defender: La fundación y desarrollo del Centro Médico Farmacéutico entre 1881 y 1885 fue expresión del despertar del asociacionismo científico en Cienfuegos.

A tenor de los elementos teóricos arriba señalados se trabajará con núcleos conceptuales tales como **Ciencia, Sociabilidad y Asociacionismo científico**.

Los métodos teóricos utilizados en la investigación son: el histórico – lógico para el análisis de los antecedentes y condiciones históricas en las que se desarrolla el accionar del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos entre 1881 y 1885; analítico-sintético para abordar los resultados del estudio historiográfico y sintetizar información en función de establecer la base teórico-metodológica de la que se parte para el desarrollo de la investigación; y el genético para identificar las causas que provocan la situación problemática analizada.

La novedad científica del presente informe radica en que a partir de fuentes documentales, se analiza la actividad del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos y se revelan aspectos inéditos de su integración, funcionamiento y contribución a la sociedad cienfueguera.

Esta investigación cuenta con dos capítulos, el primero titulado: Ciencia, científicos y espíritu de asociación en Cuba (1876-1885). En este se aborda el desarrollo de la ciencia y el despertar de la vida asociativa, el contexto socioeconómico de la jurisdicción de Cienfuegos y la creación del Colegio Médico como antecedente del Centro Médico Farmacéutico. El segundo capítulo titulado el Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos entre 1881-1885 aborda todo lo referente al Centro desde su surgimiento, su organización y los temas más relevantes expuestos en las sesiones que se realizaban cada mes.

Capítulo I: La conformación de una ciencia nacional en un contexto colonial: asociacionismo científico en Cuba.

1.1- Panorama socioeconómico y político entre 1878 y 1895: el despertar de la vida asociativa

Después de la guerra de los Diez Años la sociedad cubana sufrió importantes cambios. El impacto de una lucha tan prolongada influyó en todas sus esferas, la económica, política, social y también, aunque de muy diversa forma, en la mente de los hombres. Para bien y para mal nada volvería a ser como antes.¹⁹

Los cambios que se realizaron fueron, sin embargo limitados, y aunque se produjo una estructura de la sociedad civil más participativa y la opinión pública encontró formas de expresión menos coartadas por la censura, la esfera económica no obtuvo la independencia a que aspiraba y los sectores populares, los impactos de los problemas no resueltos. Todo esto contribuyó a que la solución de los problemas se llevara a cabo por la vía revolucionaria, la guerra necesaria protagonizada por Martí.

Toda la situación que se proyectaba era diferente a la que había existido en la primera mitad del siglo XIX. Al terminar la Guerra Grande se trató de infundir a la sociedad cubana una apariencia democrática y modernizadora, similar a la que la Constitución de 1876 había otorgado a la Península.²⁰

A partir de 1878, en especial durante la década de los 80, tras la aplicación a Cuba de la Constitución de la Restauración Española, la sociedad se vio envuelta en un afán organizativo. Se promulgaron circulares, decretos, reales órdenes y leyes que permitían crear un clima de distensión y dar la apariencia de que se concedía en la Isla todo tipo de libertades.

¹⁹ Barcia, María del Carmen. Una sociedad en crisis: La Habana a finales del siglo XIX. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009. P-78.

²⁰ Barcia, María del Carmen ob cit p79

El artículo 13 de la Constitución estipulaba que “todo español tenía derecho a asociarse para los fines de la vida humana”. Desde 1878 habían surgido múltiples sociedades y corporaciones. Pese a que la ley de Asociaciones se promulgó el 13 de julio de 1888²¹, hacía alrededor de una década que los efectos de la apertura constitucional en España se respiraban en Cuba.

Desde la firma de la paz entre cubanos y españoles en 1878, se pusieron a prueba las posibilidades reales del asociacionismo, y este se puede considerar el momento inicial del movimiento asociativo que alcanzó su verdadero esplendor en las décadas siguientes. Ello también fue resultado de un cambio notable en el clima político de la Isla, que implicó la concesión de nuevas libertades de reunión y asociación. Proliferaron entonces, sociedades de la más diversa índole: políticas, de socorros mutuos, beneficencia, instrucción y recreo, ocio y deportes, de inmigrantes, económicas, entre otras; algunas de ellas se expandieron a lo largo y ancho de la isla y se encargaron de proteger a los individuos de menores recursos.²²

En este contexto fue importante además, la Ley de Imprenta y las disposiciones relacionadas con la educación. La primera de ellas abolía, supuestamente, la censura, pero en la práctica los censores tenían acceso a las publicaciones dos horas antes de que estas estuviesen a la venta.²³ En cuanto a la educación es preciso señalar que se autorizó la apertura de las puertas de la Universidad y de las escuelas de Artes y Oficios a los negros y mestizos.

En relación a las sociedades económicas se destaca en 1878 la fundación del Círculo de Hacendados, el fortalecimiento de la Junta General de Comercio de La Habana y la creación del Centro Agrícola e Industrial. Durante los años ochentas las corporaciones sectoriales proliferaron y la Junta Central de Comercio se transformó en Cámara de Comercio, Industria y Navegación, apareció el Gremio de Fabricantes de Tabaco el cual luego se constituyó como La Unión de Fabricantes de Tabaco. Por otra parte surge la Liga de Comerciantes Importadores de La Habana en 1890 y en 1896 la Asociación de Cigarreros.

²¹Ibídem p-83.

²² Ibídem p84

²³ Ibidem p.84

El llamado espíritu de asociación adquirió una importancia creciente dentro del discurso de los científicos en Cuba, agrupados en la Real Academia de Ciencias que se había fundado desde 1861. Las constantes menciones en la prensa científica de las últimas décadas del siglo XIX la definían como “la más fuerte palanca del progreso moderno”, “base segura de la prosperidad” y “fuerza poderosa que todo lo vence y subyuga”.²⁴ Imágenes como estas eran usuales al argumentarse la necesidad de las sociedades científicas y procuraban alentar su constitución para el avance de la ciencia en la isla y las mejoras de las condiciones sociales, económicas y morales de los científicos.

1.2 – El asociacionismo científico en Cuba a finales del siglo XIX.

La segunda mitad del siglo XIX fue definitoria para el desarrollo de las ciencias en Cuba, pues se verificó un auge sin precedentes de la actividad científica en la isla. El punto inicial para semejante eclosión lo constituyó la fundación de la aludida Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, viejo sueño de la comunidad científica habanera, que agrupó a buena parte de las figuras más destacadas de la vida científica cubana. Esta corporación lideró un proceso de profesionalización, institucionalización y desarrollo de la actividad científica en la etapa, que ha sido denominado con justeza como conformador de una ciencia nacional en un contexto colonial.²⁵

A partir de la década del 1870, en el campo de la ciencia, los científicos cubanos lograron realizar un grupo de aportes al desarrollo de la misma. Se destacaron principalmente en las ciencias naturales y en la medicina. Dentro de los trabajos más relevantes de la época se encuentra el *Tratado de mineralogía* escrito en 1872 por Felipe Poey, el primer *Catálogo de fósiles cubanos* publicado en 1876 y el primer Mapa geológico de Cuba. Sobre estudios naturalistas se ubica a Juan Gundlach con su trabajo *Contribución a la entomología cubana*. Por su parte, en el campo de la meteorología, los trabajos de Andrés Poey, Benito Viñes y

²⁴Reyes, Agustín W. *Asociación de beneficios médica de la isla de Cuba en Crónica Médico Quirúrgica de La Habana*, t IV, p474

²⁵Pruna Goodgall, Pedro M. *Ciencia y científicos en Cuba colonial. La Real Academia de Ciencias de la Habana. 1861-1898*, Editorial Academia, La Habana, 2001 pp.-25-30

Lorenzo Gangot, se destacaron en cuanto a los estudios sobre huracanes y ciclones. Estos tuvieron relevancia tanto a nivel internacional como nacional²⁶.

Las ciencias médicas se fueron desarrollando durante el último tercio del siglo XIX con un prestigio reconocido. Muchas técnicas y conocimientos se introdujeron tempranamente en la Isla. La primera transfusión de sangre exitosa fue realizada por el doctor Claudio Delgado en 1880 y en 1882 el doctor Francisco Cabrera practicó la primera ovariectomía.²⁷

Se destaca además la figura de Carlos J. Finlay, científico que descubrió la transmisión de la fiebre amarilla que era producida por el mosquito *Culex* (conocido en la actualidad como *Aedes aegypti*). El descubrimiento del doctor Finlay contribuyó a salvar la vida de miles de hombres, mujeres y niños que resultaban atacados por la fiebre amarilla en la zona tropical. También se fortalecieron las ciencias médicas con la fundación de corporaciones abocadas a este fin.

Una de las más importantes instituciones fundadas en los años ochentas fue el laboratorio Histobacteriológico e Instituto de Vacunación Antirrábica de La Habana. Nacida el 8 de mayo de 1887, bajo el impulso y financiamiento particular del destacado médico habanero Juan Santos Fernández, siguió el patrón del Instituto Pasteur de París adonde concurrieron previamente los también médicos cubanos Diego Tamayo, Pedro Albarrán y Francisco T. Vildósola. Dicha institución, primera de su tipo constituida en América Latina, introdujo en Cuba las técnicas bacteriológicas francesas y los materiales requeridos para la producción del suero contra la rabia, cuyo logro constituyó una primicia en el continente.²⁸

La medicina constituyó, en gran medida, el eje central del proceso de conformación de la ciencia en Cuba durante el último tercio del siglo XIX e influyó en el quehacer socioeconómico

²⁶ Colectivo de autores. *Historia de Cuba: Las Luchas por la independencia y las transformaciones estructurales. 1868-1898*. [La Habana]: Félix Varela, 2003. p323

²⁷ *Ibidem* p324

²⁸ Acosta, Enrique. "La rabia y el tratamiento de Pasteur en La Habana", en *Crónica médico-quirúrgica de La Habana*, año XXIX, La Habana, 1903, págs. 328-329.

y político de la isla. Además trajo como consecuencia el despertar de la vida asociativa científica, promovió diferentes publicaciones y consolidó los conceptos de ciencia y medicina.

En el año 1876 fue el momento inicial de la aparición de las sociedades científicas con posterioridad a la fundación de la Real Academia. Entre esta fecha y 1894 fueron creadas un total de 22 sociedades científicas. El núcleo de dicho movimiento estuvo ubicado en La Habana, centro administrativo de la colonia y ciudad más poblada de la Isla. Sin embargo esto no significa que fuera un fenómeno exclusivamente habanero. Se establecen cuatro momentos fundamentales del movimiento asociativo entre los científicos de Cuba durante el último tercio del siglo XIX, estos son: de 1876-1879, 1880-1884, 1885-1889, 1890-1894 aparecen cada uno de estos en cuanto a las funciones efectivas y los fracasos en la capital y las provincias.²⁹(Anexo 1)

Para entender la proliferación de asociaciones conformadas por científicos en las décadas de los ochentas y noventas, se deben tener en cuenta diversos factores, algunos ya mencionados, y, en primera instancia, los cambios que tuvieron lugar tras la firma del Pacto del Zanjón. La existencia de mayores libertades de asociación, reunión y prensa brindó a los científicos, como a otros sectores de la sociedad, el marco legal para la creación de asociaciones de todo tipo.

Sin embargo, sería un error sobredimensionar las nuevas circunstancias políticas sin tener en cuenta factores como la evolución de la ciencia en el escenario internacional y, en el ámbito interno, las condiciones con que contaron las disciplinas involucradas. Los modelos previos ofrecidos por las sociedades científicas extranjeras, algunas con cerca de dos siglos de antigüedad, constituyeron un punto de partida indispensable.³⁰ Por eso al emprender los nuevos proyectos asociativos, los científicos cubanos recurrieron a las experiencias de los

²⁹Funes Monzote, Reinaldo. *Asociacionismo científico en Cuba 1876-1920*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2005 pp. 33 -34

³⁰ Reinaldo Funes Monzote. ob cit p 35

países más avanzados en el campo de la ciencia sobre todo de Francia y Estados Unidos, sin dejar de reconocer las influencias de la propia metrópoli.

A diferencia de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, inspiradas en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, las nuevas sociedades no tendrían como patrón las corporaciones de membresía limitada, al estilo de las mencionadas o de La Royal Society de Londres y la Academia de Ciencias de París. Las sociedades científicas se basaron en nuevas prácticas asociativas, más democráticas, desarrolladas con antelación y con éxito en aquellos países y en la propia España hacia donde los científicos de la isla dirigían su mirada. En algunos casos se trataba de “sociedades destinadas al debate científico o el fomento de la ciencia en general o de las disciplinas científicas, en particular, a la defensa de los intereses de los profesionales, la difusión de la ciencia, la higiene pública y la lucha contra las enfermedades”.³¹

El ambiente favorable al cultivo de las ciencias en la metrópoli se tradujo, en el caso de la medicina, entre otros aspectos, en el enriquecimiento de la infraestructura institucional, con la fundación de centros dedicados al cultivo de las ciencias experimentales en el campo de la biomedicina; como la instalación de laboratorios en hospitales públicos y clínicas privadas; avances en especialidades como la histología, la neurofisiología, la microbiología, el desarrollo en general de la medicina clínica y la cirugía.³²

La apertura de una nueva etapa de mayores libertades públicas, las influencias externas y el aspecto cuantitativo no serían los únicos factores para explicar la proliferación de las sociedades científicas. Otras de las condiciones y motivaciones, desde el punto de vista interno, lo fue el desarrollo de las disciplinas y la situación socioeconómica de la Isla pues promovieron e impulsaron la práctica del asociacionismo científico. De entre la totalidad de

³¹ Ibídem pp. 35-36

³² García Blanco, Rolando. La ciencia en Cuba a fines del siglo XIX. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. 2000 pp164-165.

asociaciones que ejemplifican esta tendencia, las más numerosas fueron las de médicos, farmacéuticos y dentistas.

1.2.1- Las sociedades científicas compuestas por médicos, farmacéuticos y dentistas

Durante la segunda mitad del siglo XIX se fomenta la creación de sociedades científicas en la Ciudad de La Habana. En estos años aparecieron el Círculo Científico, Artístico y Literario de La Habana y la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba, surgida como homóloga de su similar en Madrid y considerada continuadora de la Sesión de Antropología que funcionaba en el seno de la Real Academia de Ciencias Habaneras. En este contexto proliferarían también las de médicos, farmacéuticos y dentistas³³.

Uno de los factores más significativos en el estudio del predominio de médicos, farmacéuticos y dentistas en la Isla, es la constante entrada de especialistas de estas ramas al territorio nacional, lo que significó un importante estímulo para la proyección de estos estudios. Además “la mayor parte de los jóvenes que viajaban a cursar estudios universitarios a países como Francia, Estados Unidos o España tomaron experiencia de los especialistas extranjeros en el campo de la medicina y esto aseguraba las posibilidades futuras de encontrar empleo (...)”³⁴.

Otro de los factores que permite explicar el predominio de estos profesionales es el modelo de la enseñanza superior que se impartía en la Universidad de la Habana, muy apegado al ideal occidental de la sociedad civilizada de profesiones honradas y de hombres instruidos en las leyes de Dios, la sanidad o el derecho.

³³ Funes Monzote, Reinaldo. *Despertar del Asociacionismo científico en Cuba. 1876- 1920*. [La Habana, Cuba]: Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura: Juan Marinello, 2005.pp70-77

³⁴ Ibidem. pág. 43

El protagonismo casi absoluto de los médicos, farmacéuticos y dentistas obedeció, en primer lugar, a la elevada preponderancia numérica de estas profesiones en comparación con el escaso número de profesionales otras ramas de la ciencia. Fueron frecuentes las alusiones a que existía un exceso de sus practicantes en la Isla ya que Cuba era un país con numerosos médicos, es decir, existían 777 por cada millón de habitantes. En el caso de La Habana había un médico por cada 492 habitantes, mientras que en París, modelo de civilización para los científicos cubanos, había un médico por cada 890 habitantes. Lo mismo ocurría con la farmacéutica, la cantidad de establecimientos farmacéuticos en la Isla era exagerada en comparación con otras ciudades del mundo, es decir por cada 2500 habitantes existía más de una farmacia.³⁵

Por eso no es de extrañar que surgieran corporaciones de estos profesionales entre 1878 y 1880 como: la Asociación Médica de Socorros Mutuos (1878), la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana (1879), la Sociedad Odontológica de la Habana y el Colegio de Farmacéuticos de la Habana (1880), que de algún modo, sirvieron de antecedente y modelo para la aparición de sociedades homólogas en el resto de la isla.³⁶

El desarrollo de la ciencia a nivel internacional y su correspondiente impacto en la isla unido a las peculiaridades del contexto socioeconómico y político cubano durante el período interguerras 1878 -1895, favorecieron el florecimiento del asociacionismo científico orientado esencialmente hacia las profesiones medico farmacéuticas. Cienfuegos constituyó la primera ciudad en que se intentó y materializó el esfuerzo de un grupo de profesionales de la salud pública para fundar una sociedad científica.

³⁵ Ibídem p 40

³⁶ Reinaldo Funes Monzote. *ob.cit.*, pp-69-100

1.3-Contexto y asociacionismo científico en Cienfuegos (1878-1885)

En Cienfuegos el paulatino traspaso financiero de la producción azucarera a manos de los comerciantes, marcará la diferencia fundamental con respecto a la Habana y Matanzas. Por esto, se desprende que en Cienfuegos se formó una burguesía de origen mercantil y no de origen directamente terrateniente como en otras regiones.³⁷

Las particularidades en este proceso de consolidación de la oligarquía comercial-industrial fue que el resultado de la integración de diversos factores, tanto económicos como socio-políticos hicieron que Cienfuegos se distinguiera en el contexto colonial cubano por su desarrollo económico en las décadas finales del siglo XIX y encontrara nuevas formas de desarrollo.³⁸

El fuerte desarrollo de la jurisdicción, ocasionado por el proceso de centralización y concentración de la producción y la propiedad en la industria azucarera, con su mayor oferta de fuentes de trabajo, conllevó a un aumento demográfico progresivo hasta fines de la centuria y a la afluencia constante de emigrantes, en su mayoría hispánicos.

En los años 80 la jurisdicción vivió una época de esplendor que reflejó el desarrollo urbanístico, cultural y arquitectónico sobre todo en el espacio citadino. El gobierno de la colonia reconocía el impetuoso desenvolvimiento económico y social de Cienfuegos, y por ello en 1880, se le otorgó a la Villa de Cienfuegos, el título de ciudad, atendiendo al aumento de la población, a su progreso sociocultural, desarrollo agrícola e industrial y a la importancia de su puerto marítimo. Se edificaron numerosos inmuebles con fines culturales como el Teatro Tomás Terry, el teatro Avellaneda, en 1883 un teatro para asiáticos en la calle Santa Clara, en 1885 en el Paseo de Arango se construye otro denominado Variedades, en 1886 el Zorrilla, donde actuó por algún tiempo la compañía de bufos cubanos de Mellado y en 1887, se inauguró el Cervantes.

³⁷ Colectivo de autores ,Síntesis Histórica Provincial Cienfuegos ,editora historia ,La Habana,2011,p110

³⁸ Colectivo de autores ,Ob , cit pp 109-110

También se destinaron esfuerzos a la construcción de instituciones educacionales como el edificio Escuela de los Padres Jesuitas, así como con propósitos sociales entre los que se hallan el Cuartel de Bomberos, un nuevo edificio para la estación de viajeros³⁹, el Hospital y la Cárcel. También se establece por estos años una Casa de Socorros⁴⁰ destinada a ayudar y facilitar servicios médicos gratuitos a un mayor número de vecinos. Todo ello expresaba el paso hacia la modernidad, que se manifestó también en el desarrollo del asociacionismo científico.

Numerosos fueron los médicos, enfermeros y farmacéuticos en ejercicio en Cienfuegos durante esta etapa. Son ejemplo de ello Enrique B. Barnet, Roque de Escobar, Isidoro Castiñeyra Cintra, Luis Perna Salomó, Samuel M. Ordext, y otros farmacéuticos como Julio Frías Cintra, Pedro Mendieta Montefur, etcétera. Sin embargo el carácter de sus servicios — en la mayoría privados—, había estado limitado a grupos reducidos de personas que podían pagar el precio de su atención. Con ello quedaba el resto de la población a merced de su suerte una vez enferma, debido a la carencia de adecuados locales e instituciones de salud y medios económicos para su atención. En el municipio de Palmira existían dos farmacias y cinco médicos, y en Abreus había una farmacia; en el resto de los municipios no se poseen noticias de la existencia de estas, por lo que es de suponer que no contaban con estos servicios.

La población pobre, no obstante la iniciativa de la Casa de Socorros, no recibía la atención médica necesaria. Las necesidades que en cuanto a la salud pública demandaba el territorio cienfueguero así como la existencia de un número considerable de galenos, había influido en que se organizaran dos instituciones médicas en Cienfuegos: el primer Colegio Médico del País en 1874 y el Centro Médico Farmacéutico en 1881.⁴¹

³⁹ Se comenzó a construir en 1885 en el paseo de Arango, ubicado, según Rousseau, entre las Calles de San Fernando y San Carlos.

⁴⁰ por propuesta del alcalde Juan del Campo, el 4 de enero de 1882.

⁴¹ Sánchez Gálvez, Samuel. Legados perdurables. Masonería en Cienfuegos. 1878-1902. Ediciones Mecenás, Cienfuegos, 2010. P 30-33

Existen referencias⁴² de un intento asociativo emprendido por un grupo de destacados médicos cienfuegueros que presentaron ante la máxima autoridad política de la isla el 15 de junio de 1874, la solicitud de autorizo para fundar un colegio médico que – utilizando sus propias palabras- formase “(...) *un cuerpo científico homogéneo para que aunada la ilustración de todos, iluminara los casos que en la espinosa y oscura práctica se presentan todos los días (...)han convenido además, que la reunión científica sea de socorros mutuos aliviando con ella a los socios o a sus familias, si algún día la necesidad a ello los obliga*”.⁴³

No se tienen evidencias hasta la fecha, que tal petición haya fructificado en el período abordado. Resulta significativo desde entonces, el interés de la comunidad médica cienfueguera por conformar una institución que les permitiera elevar su nivel profesional y científico. De igual forma buscaban mejorar su situación moral y material, así como prestarse ayuda si llegado el caso la requirieran. Refieren los autores además que dentro de la membresía de dicho colegio se encontraban Sinesio Lapeyra Demestre, Isidoro Castiñeyra, González Gil, Máximo Zardoya, Luis Perna Salomo. No constituye, pues, motivo de sorpresa que buena parte de los profesionales que elevaron semejante petición al Capitán General en 1874, se encuentren entre la membresía fundadora de la corporación creada en 1881; mucho menos, que los propósitos antes enarbolados, presidan los deseos de los nuevos asociados.

El 4 de diciembre de 1881, se creó el Centro Médico- Farmacéutico de Cienfuegos y estuvo integrado por los profesionales en ejercicio. En el centro se ofrecían conferencias científicas y estaba dirigido por el doctor Ramón Torrado Quiroga que luego, por problemas de enfermedad, dio paso a la presidencia del doctor Ramón Mazarredo como presidente y al licenciado Senesio Lapeyra como secretario. Como principales antecedentes de la creación del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, habría que mencionar la fundación de la Real Academia con más de tres lustros de creada y el resto de la sociedades de médicos y farmacéuticos que ya existían en La Habana desde 1878.

⁴² Pino Blanco Reinaldo, Rigoberto Flores Roo y Alfredo Espinosa Brito, “Breve reseña histórica sobre la fundación del Colegio Médico de Cienfuegos”, 2008 (Artículo inédito).

⁴³ *Ibidem.*, p.2

“La fundación de sociedades científicas, tanto en la capital como fuera de ella, no debe interpretarse tan solo como consecuencia de una coyuntura política favorable, sino también del desarrollo de la ciencia tanto a nivel internacional como en el ámbito interno. En tal sentido salta a la vista en la época, la preponderancia numérica de las profesiones médico-farmacéuticas -incluyendo la odontología- en detrimento de otras ramas de la ciencia. Esta situación, desde luego, contribuye a explicar la abrumadora presencia de las asociaciones conformadas por médicos, farmacéuticos y dentistas, dentro del panorama de la sociabilidad científica insular.”⁴⁴

En este panorama también se inserta, la fundación del aludido Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, el primero surgido fuera de la Habana en el período analizado. Consecuentemente Cienfuegos fue sede de la primera de las sociedades científicas, surgidas en el interior de la Isla, al calor de la oleada asociativa del período interguerras (1878-1895). Su vertiginoso e ininterrumpido desarrollo socioeconómico, sustentado esencialmente en la tríada azúcar-puerto-ferrocarril, hizo posible que se convirtiera al cabo de unas pocas décadas, en un centro económico, comercial, cultural y científico importante de la macro- región central de Cuba.

⁴⁴Rodríguez Orrego, Vero Edilio y Ioani García Fernández. *“Hombres, ideas y loables intenciones. El Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos (1881-1884)”* inédito.

Capítulo II: El Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos (1881-1885)

2.1 – Preparativos, fundación y membresía

La fundación del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos estuvo preconizada, entre otras condiciones, por la iniciativa personal del Dr. Sinesio Lapeyra.⁴⁵ Este profesional de las ciencias médicas había alcanzado considerable prestigio entre sus colegas por la labor desarrollada en función del desarrollo científico en Cienfuegos desde décadas anteriores.

Lapeyra nació en Cienfuegos en 1850. Estudió medicina en España y revalidó el título en la Universidad de La Habana. En 1870 ya era médico y regidor en la villa de Cienfuegos. Fue uno de los primeros médicos municipales en la jurisdicción, pues en julio de 1873 había sido designado como tal en el tercer distrito. En 1878 fue promovido a médico municipal del segundo distrito. En 1874, en su doble función de Médico Municipal y regidor del Ayuntamiento, gestiona y obtiene el instrumental necesario para efectuar la autopsia en el Hospital de La Caridad. Entre las iniciativas que fomentó estuvo la de proponer la idea del ascenso de los médicos por medio de escalafón. En 1879 formó parte de la junta Literal de Sanidad de Cienfuegos, al constituirse esta. Además fue un precursor de los estudios demográficos y estadísticos de la salud en Cienfuegos y en este sentido publicó, en 1880, un trabajo sobre defunciones en la revista *Crónica Médico Quirúrgica de La Habana*.⁴⁶

Su trayectoria le permitió movilizar voluntades, e iniciar los trámites a fin de obtener la aprobación del gobierno de la isla para la fundación del Centro. Tratando de facilitar su gestión, remitió una comunicación al Dr. Juan Santos Fernández,⁴⁷ eminente oftalmólogo habanero y miembro de la junta directiva de la Academia de Ciencias de la Habana, con la seguridad de que el criterio de

⁴⁵ Fue secretario del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos. En agosto de 1885 enfermó, falleciendo en el mes de octubre siguiente. (Flores Roo, Rigoberto. *Diccionario biográfico de personalidades de la medicina en Cienfuegos. Siglo XIX*. Fondos Raros Biblioteca Roberto García Valdés. Cienfuegos. Cuba., p.180.)

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ Carta fechada en Cienfuegos, el 8 de mayo de 1881, Expediente personal de Juan Santos Fernández, fondo Académicos, Archivo Histórico de las Ciencias, Museo Histórico de las Ciencias “Carlos J Finlay”.

esta prestigiosa institución sería solicitado por el gobierno colonial antes de la aprobación del proyecto

La intención inicial de Lapeyra para extender la convocatoria a todos los médicos y farmacéuticos de la provincia de Las Villas no fructificó. Aunque su empeño era noble, resultaba poco procedente, pues la dispersión de los profesionales, por solo citar una dificultad evidente, obstaculizaba el éxito de tal empeño. De modo que su membresía se vio reducida en lo fundamental a la jurisdicción de Cienfuegos.⁴⁸ No obstante, Lapeyra dejaba claro que tendrían cabida en sus filas todos los médicos y farmacéuticos que así lo solicitaran, sin distinción de escuelas o doctrinas filosóficas.

La entidad quedó finalmente constituida el 8 de octubre de 1881, aunque su sesión inaugural no se llevó a cabo hasta la noche del 4 de diciembre del propio año a las ocho de la noche en la calle Boullon.⁴⁹ Los objetivos de la asociación fueron expuestos, en voz del propio Lapeyra, en el discurso inaugural del Centro: “(...) estrechar los vínculos de amistad, a la par que el cultivo de las ciencias médico-farmacéuticas (...)” unido a “(...) un fin más humanitario, pues alcanza la idea benefactora en un caso desgraciado, de prestarse auxilio, que puede llegar hasta nuestros hijos”.⁵⁰ En sus palabras se observa la continuidad y comunidad de intereses entre el Centro recién fundado y el intento anterior de crear un Colegio Médico.

El auditorio presente en la sesión inaugural de la sociedad fue nutrido: eminentes personalidades de Las Villas y representantes de diferentes corporaciones, industriales, hacendados, comerciantes, profesores, oficiales del ejército y la marina, formaron una selecta concurrencia. (Ver anexo 2)

⁴⁸ Aunque en algunas sesiones se socializaban los resultados y experiencias de médicos que trabajaban en otros distritos y barrios de la región histórica de Cienfuegos, como se precisará más adelante.

⁴⁹ Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, t VII, año 1881. sesión variedades p533

⁵⁰ Sinesio Lapeyra y Demestre “Reseña de los trabajos preparatorios del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos” en Sesión solemne inaugural del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Imprenta El Comercio, Cienfuegos, 1881, pp. 67-81.

La Junta Directiva de la corporación cienfueguera, resultó electa por voto directo y quedó conformada por el Dr. Ramón Torrado Quiroga⁵¹, como presidente, el licenciado Isidro Castiñeyras Cintra,⁵² como vicepresidente, Tesorero licenciado Dr. Maximino Zardoya ⁵³, el Dr. Sinesio Lapeyra Demestre como secretario, y como vice-secretario el Licenciado Dr. Felipe Araus y Puertas.⁵⁴

La membrecía fundadora ascendió a 37 personas, ellos eran: Dr. Ricardo O´Bourke, Dr. Fernando Betancourt, Dr. Antonio Tomás, Dr. Antonio G. Chávez, Dr. Juan Orfila, Dr. Antonio López Hernández, Dr. José Martínez Gordón, Dr. Antonio Serpa, Dr. Leopoldo Isaac Rico, Dr. Ramón Mazarredo, Dr. Sebastián Roqueta, Dr. Luis Perna Salomón, Dr. Antonio Barrinat, Don Rafael Figueroa, Dr. José Pertierra, Dr. Juan Pons y Fonol, Dr. Turismundo Ayala, Dr. Antonio José Balmaña, Dr. Pablo Hondares, Dr. Juan Nicolás Cristo, Dr. Francisco González Gil, Dr. Juan J. Casanova, Dr. Justo V. Hernández, Dr. José Tolezano, Dr. Manuel Aguiar, Don José Borreta, Don Juan Torralba, Dr. Julio Frías, Dr. Leopoldo Díaz de Villegas, Dr. Eugenio de Oña, Dr. Rafael Flietes, Dr. J. Alfredo Vila incluyendo los de la junta directiva, cifra que fue incrementada luego con la incorporación de socios de número.

En lugar de privilegio, acompañando a la Junta Directiva, se encontraban: el representante del gobierno provincial el General José Chinchila, el académico Santos Fernández en representación

⁵¹ Doctor en medicina. Residió mucho tiempo en Trinidad donde desarrollo gran actividad científica y social. Era un médico práctico, con dominio de la obstetricia. En la década del 70 se traslada a Cienfuegos, donde se creo una aureola de respeto por su calificación. Al fundarse el Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos en diciembre de 1881 fue nombrado presidente del mismo. Ocupó ese cargo hasta 1883 cuando, enfermo ya, es sustituido por el doctor Ramón Mazarredo.

⁵² Licenciado en medicina y cirugía. Se gradúa en 1884. Presenta su título en Cienfuegos en septiembre de 1847. Fundó una casa de salud para asiáticos en 1878. Fue teniente alcalde del ayuntamiento. Fundador del Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos. Cuando muere en 1889 era subdelegado de medicina y cirugía en Cienfuegos y además el decano de los médicos que ejercían en esta ciudad.

⁵³ Llego a Cienfuegos procedente de Nuevitas. El 23 de mayo de 1879 el cabildo tomo razón de su titulo, expedido el 9 de julio de 1864. Residía en la calle San Carlos. En 1881 era subdelegado de farmacia, formando parte en ese mismo año de la junta litoral de sanidad de Cienfuegos.

⁵⁴ Licenciado en medicina y cirugía en la universidad de Valencia en 1873. Llega a Cienfuegos en 1879. Fue secretario del comité gestor del Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos. En esa institución, el día 3 de diciembre de 1882 pronuncio una conferencia titulada "El medico y la medicina". En los anales de la academia de ciencias medicas de La Habana publico en 1905 el articulo "Un caso de tétanos cefálico". En 1882 se mudo a Palmira, donde lleva a cabo una intensa labor medico - social. En los primeros años del siglo XX se muda a La Habana.

de la Real Academia de Ciencias, Andrés Valdespino a nombre de la prensa científica habanera y los cónsules de Inglaterra y Holanda Jorge Fowler y Francisco Schwieps, respectivamente.⁵⁵

La importancia y función social futura de la asociación fueron abordadas por el presidente Dr. Ramón Torrado Quiroga quien leyó un discurso alusivo al acto y afirmaba que la inauguración del Centro tendría fecundas consecuencias y demostraba la entrada de los cienfuegoseros en el camino del progreso.⁵⁶ La creación del Centro Médico Farmacéutico permitiría el bienestar común de la sociedad y de los propios ilustrados, a través no solo de la comunicación entre los profesionales que lo integraban sino también de la posibilidad que brindaba la misma de socorrer, en caso de desgracias, a partir de la estrecha unión y el indisoluble lazo colectivo que surgió, a los miembros de ella. Fue un espacio público, de promoción de los avances científicos, funcionaría como portavoz de la prevención de la higiene y la salud pública. Como primera sociedad científica en Cienfuegos y fuera de la capital del país jugó un papel importante en la prevención de enfermedades y en el enfrentamiento de epidemias. Los trabajos presentados por los miembros de esta sociedad fueron muestra del quehacer científico en Cienfuegos y en la época.

La corporación además promovió la preparación integral de sus miembros. En la propia sesión inaugural, Torrado después de excitar a los presentes al trabajo a que les compelia, argumentó que la función del médico en el campo de batalla en medio de una epidemia, es fundamental y agregaba que la labor de los galenos incluía el conocimiento de la situación geográfica de Cuba, la geología y la climatología sacando consecuencias de gran interés y de estudio práctico que debían principalmente ser objetivo de la nueva asociación. Otro de los temas que abordó fue la situación de la higiene y terapéutica que debían ser estudiados también por el Centro. En su discurso llamaba a los presentes a la unión, al estudio, y al trabajo para perfeccionar los adelantos del siglo.⁵⁷

⁵⁵ Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, t VII, año 1881, p.302

⁵⁶ Funes Monzote, R. (2005). *Despertar del Asociacionismo Científico en Cuba 1876-1920*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. p129

⁵⁷ Acta de la sesión solemne inaugural verificada en la noche del 4 de diciembre de 1881. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. Tomo VII. Año 1881.

En cuanto a la prevención de enfermedades, desde su creación, la nueva corporación le daba importancia vital a la vacunación. Ricardo O'Bourke quien dio lectura a una memoria sobre la vacunación y la revacunación⁵⁸ en la propia sesión inaugural, explicó mediante una gráfica las características de la viruela y su historia. Presentó las estadísticas de los males causados por esta enfermedad en los ejércitos y naciones vacunadas y no vacunadas, y auxiliado por las estadísticas demostró la validez de la vacunación como profilaxis verdadera de la afección. Ratificaba por último que la vacuna debía ser obligatoria y dejaba claro la necesidad de enseñar las ventajas de ella a la población en general.

Desde su nacimiento, el Centro, organizó el trabajo al que se abocaría. Numeró los socios y ubicó el orden de las disertaciones para las sesiones futuras. Contó con el apoyo del colectivo de la Crónica Médico Quirúrgica de La Habana que resultaría el órgano oficial de la asociación. Se incitó a los compañeros al trabajo dedicado y constante y se solicitó en palabras de su secretario el apoyo de las autoridades.⁵⁹

Fue acreedor además de la presencia en su acto inaugural del Doctor Juan Santos Fernández quien en nombre de la Academia de Ciencias de La Habana, felicitó a sus comprofesores por la instalación del centro, asegurando que Cienfuegos y la provincia a la que pertenece, debían reportar grandes y óptimos frutos de él.⁶⁰

Para organizar el trabajo del Centro fueron creadas cinco comisiones permanentes de trabajo: Higiene pública, Medicina legal, Socorros y disciplina, Topografía y aguas minerales y Vacunación gratuita.⁶¹ Cada una de ellas era conformada por un grupo de médicos pertenecientes al centro, que se relacionan a continuación:

⁵⁸ Ibídem pág. 578

⁵⁹ Ibídem., pág. 579

⁶⁰ Acta de la sesión solemne inaugural en la noche del 4 de diciembre de 1881. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. Tomo VII. Año 1881.

⁶¹ Acta de la sesión inaugural del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos" 4 de diciembre de 1881 en Sesión solemne inaugural del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Imprenta El Comercio, Cienfuegos, 1881, pp.9-10

Higiene Pública: Presidente Dr. Isidro Castiñeyra y Cintra Vocales, Dr. Rafael Figueroa, Dr. J. Alfredo Vila y Dr. Turismundo Ayala.

Medicina Legal: Presidente Dr. Ricardo O´Bourke Vocales, Dr. Francisco González Gil, Dr. Manuel Aguiar y Dr. José Pertierra.

Socorros y disciplina: Presidente Dr. Ramón Mazarredo Vocales, Dr. Maximino Zardoya, Dr. Antonio Serpa.

Topografía y aguas minerales: Presidente Dr. Leopoldo Díaz de Villegas Vocales, Dr. Julio Frías, Dr. Juan J. Casanova, Dr. Antonio Tomás y Dr. Luis Perna Salomón.

Vacunación gratuita: Presidente Dr. Sinesio Lapeyra y Demestre Vocales, Dr. José Martínez Gordón, Dr. Felipe Aruz y Dr. Antonio José Balmañya.⁶²

Después de haber quedado constituido el Centro, se desarrolló su actividad en sesiones mensuales que tuvieron lugar desde 1881 hasta 1884 en que desaparece. En ellas el debate científico primó, pues cada socio fundador tenía la oportunidad de llevar un tema a discutir tanto de investigación propia como de actualización científica.

2.2 La vida interna del Centro. Las sesiones

La activa vida interna del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos se aprecia en el elevado número de sesiones que se realizaron durante su existencia y la variedad de temas científico-médicos que allí debatían sus miembros, que por demás implicaban beneficios sanitarios para la población cienfueguera.

Se reunían cada mes en locales ofrecidos por los miembros de la corporación en los cuales participaba buena parte de su membresía, además de los integrantes de la Junta Directiva. Las reuniones también contaban con la presencia y apoyo de las autoridades políticas locales como el

⁶² Crónica Médico Quirúrgica de La Habana T –VII (1881) Variedades pág. 533

Gobernador Civil de la Provincia, Dr. Federico Esponda⁶³ y el Alcalde Municipal Interino, Primer Teniente de Alcalde, Manuel Blanco. También participaban profesionales cienfuegueros interesados en el desarrollo de la ciencia, como abogados y maestros. Por eso el horario en que se daban cita oscilaba entre las siete y media y ocho de la noche, y se extendía hasta las once, momento en que cada uno de los presentes había culminado su faena laboral.⁶⁴

Los temas que se abordaban eran siempre de carácter científico, muy polémicos y con extensos debates entre los asistentes, casi todos los presentes daba su opinión sobre el tema en cuestión. En cada sesión se trataba un tópico diferente y de interés para la comunidad científica y para la sociedad en general. Los más relevantes resultaban: el recurrente tema de la vacunación y la revacunación, las causas y modos de evitar la fiebre amarilla, la actualización en materia médica acerca de la erradicación de enfermedades como la tuberculosis, el efecto secundario de los medicamentos, el necesario cuidado de las embarazadas, entre otros.

En la ya referida sesión inaugural, abordada en el epígrafe anterior, se hizo referencia a la ponencia del Dr. Ricardo O Bourke, titulada ¿La vacunación y la revacunación deben ser obligatorias?, dicha memoria representaría uno de los principios médicos enarbolados por el Centro acerca del tema en los años siguientes. En lo adelante se aplicaría la máxima apuntada por el galeno “la vacuna debe ser obligatoria dejando al legislador o sea a la parte social que inculque a la generación presente el deber de vacunarse”⁶⁵.

⁶³ Don Federico Esponda Y Morell, nació en Madrid el día 2 de junio de 1828 era hijo de D. Pedro Esponda y D^a. María de los Dolores Moral. Por Real Orden de 6 de abril de 1883, se le concede una comisión de servicio para la isla de Cuba, siendo nombrado Gobernador Civil de la provincia de Santa Clara. Durante el tiempo que pasó en esta responsabilidad, siguió luchando contra las partidas de bandidos como los hermanos Charmendi, recibiendo muchos homenajes de los hacendados de estas tierras por su desvelo en el mantenimiento de la paz y el orden; el 28 de septiembre de 1885, se le concedió la medalla de la constancia de La Habana a solicitud de los Jefes y Oficiales destinados, por el cómo había sido propuesto fue siempre una condecoración que lucio con mucho orgullo.

⁶⁴Crónica Médico Quirúrgica de La Habana Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares., tomo X. Centro Medico Farmacéutico Sesión Solemne Inaugural, del día 2 de diciembre de 1884

⁶⁵ Acta de la sesión solemne inaugural verificada en la noche del 4 de diciembre de 1881. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. Tomo VII. Año 1881 Pág. 576-579

Otra afección médica que preocupaba a la comunidad científica lo constituía el “Diagnóstico diferencial de la conjuntivitis y consideraciones generales sobre el tratamiento de la misma”⁶⁶ que abordara el Dr. José Pertierra el día primero de febrero del año 1884. En su intervención citó casos que confirmaban la efectividad del tratamiento que propuso y demostraba los adelantos, que en pocos años, había conquistado la oftalmología.

Las causas, así como las formas de evitar la fiebre amarilla, fue uno de los temas que por su importancia se abordó en las sesiones, en boca de varios doctores. Resalta, en el mismo año, la ponencia del Dr. Luis Perna de Salomó,⁶⁷ con el título “Etiología y Profilaxis de la Fiebre Amarilla”, lo que demuestra la creciente preocupación que para ese entonces se tenía en Cuba por dicha afección, al tiempo que se había avanzado en este sentido a partir del descubrimiento por Carlos J. Finlay que la fiebre amarilla era producida por el mosquito *Culex* (conocido en la actualidad como *Aedes aegypti*). El descubrimiento del doctor Finlay contribuyó a salvar la vida de miles de hombres, mujeres y niños que resultaban atacados por la fiebre amarilla en la zona tropical. En Cienfuegos, el Centro Médico actualizaba periódicamente los aportes científicos en este sentido.

Los problemas gineco- obstétricos, también tuvieron espacio dentro del debate científico del Centro Médico. Un ejemplo de ello resultó la propuesta “Las mujeres embarazadas eclámpsicas ¿deben ser sagradas?”,⁶⁸ que a cargo del Dr. Juan Orfila, se abordó en una sesión del año 1882. El autor trataba la cuestión del cuidado de la salud femenina durante el embarazo. En su exposición consideró válida una explicación de las funciones del útero en la gestación y continuó con algunas referencias a la persistencia y aumento de los síntomas de anemia en las embarazadas lo cual desencadenaba debilidad y falta de fuerza en ellas. Comentaba además acerca de los efectos fisiológicos del embarazo, explicando “las plétoras que produce, diciendo que por poca que sea la desviación venían las patológicas bien fuese

⁶⁶ Crónica Medico Quirúrgica de La Habana Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares., tomo x, Sesión Variedades Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos , Pág. 85-86

⁶⁷ Ibídem tomo x

⁶⁸ Crónica Medico Quirúrgica de La Habana Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares, tomo VII, Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos .Sesión extraordinaria del día 4 de septiembre de 1882. Pág. 497-500

en el corazón, los pulmones, el hígado o los riñones, demostrando por lógica sus consecuencias de hipertrofia cardíaca, de hemoplasia o asfixia, de ictericia y de congestión renal...”⁶⁹ Luego argumentaba la necesidad de un tratamiento así como de un examen de sangre posterior a este para sacar las consecuencias de lo propuesto. Polemizaba también con tesis sostenidas por otros científicos acerca de la anemia en las embarazadas. Aunque se percibe cierta ingenuidad en las formas de abordar los problemas médicos en la etapa, es preciso señalar que el análisis de la legitimidad de la labor de estos médicos y de sus conclusiones, no debe hacerse desde el conocimiento científico actual, sino y en retrospectiva, atendiendo al desarrollo que había alcanzado la ciencia en el período que se estudia.

La valentía con que se afrontaban los debates sobre los problemas de salud y su curación es apreciable en las sesiones del Centro. En ocasión de la disertación del Dr. Orfila, a la que se hizo referencia con antelación, por ejemplo, se generó un nutrido debate por los doctores Perna de Salomó y Casanova. Se tornó interesante la cuestión cuando hizo uso de la palabra el Dr. Vila. Aunque el galeno opinó que en la tesis sostenida tan brillantemente por su colega Orfila, abundaban la convicción científica y el sentido práctico, había ciertas incongruencias. Discrepaba en algunas cuestiones, y decía que el descuido técnico nos inducía a errores, haciendo ver que varios estados neuropáticos habían sido confundidos con la terminación genética de eclampsia. Vila refería “que si a la enfermedad la llamasen científicamente con su nombre patogénico, no caeríamos en el lamentable error de proponer y de apoyar el tratamiento expuesto por el disertante.”⁷⁰ De este debate se colige que todos los presentes en la reunión tenían el derecho de expresar su criterio sobre el tema expuesto, además que sus opiniones contribuían al mejoramiento de sus trabajos y la manera de darles solución lo cual retroalimentaba la investigación del ponente.

⁶⁹ Ibídem pág. 498

⁷⁰ Ibídem pág. 499.

Otros temas tales como la intolerancia a ciertos tratamientos y medicamentos también se abordaron por los médicos cienfuegueros. La “Intolerancia Quinina”⁷¹ del Dr. Antonio Serpa refería la importancia de continuar investigando el cuerpo humano y lo presentaba como una suma de conocimientos que contribuiría a dilucidar los hechos más difíciles u oscuros que se representasen. Especificaba entonces que para completar los estudios de diagnóstico de enfermedades era indispensable el conocimiento de la anatomía patológica y el de histología. Por tales razones en su discurso proponía al director del Hospital de La Caridad, que le facilitara sus cadáveres para el análisis, de este modo podrían perfeccionarse los métodos operatorios, ya que en la ciudad eran escasas las operaciones quirúrgicas. Llegó a varias conclusiones sobre las propiedades y utilidades de la quinina, haciendo aportes en el área de la terapéutica.⁷²

Una enfermedad que copó el debate en las sesiones del Centro fue la tuberculosis. La ponencia “Contribución al estudio de la tuberculosis”, fue el título de uno de los trabajos presentados, esta vez por el Dr. Piña en 1882. El autor realizó un reconocimiento minucioso de la apreciación de Laennec⁷³, debatiéndole sin embargo ser tan partidario de la entidad al determinar la naturaleza anatómica del tubérculo. Dicho autor, refiere Piña, “admitía dos formas de alteración anatómica de la tuberculosis, la infiltración y la granulación, dando lugar este modo de ver los hechos, a que el estado caseoso formaba el carácter distintivo de la tuberculosis y el sello que la distinguía de las demás alteraciones materiales”.⁷⁴ Combatiendo

⁷¹ Quinina: se extrae de la quina, corteza del quino, y es utilizada en la medicina por sus propiedades febrífugas, es decir para bajar la fiebre.

⁷² Crónica Médico Quirúrgica de La Habana, Sesión Revista de las sociedades Científicas, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Sesión Pública extraordinaria del 8 de mayo de 1882 pág. 144.

⁷³ Nacido en Quimper, Bretaña, Francia, el 17 de febrero de 1781. Murió en Kerloauanec, el 13 de agosto de 1826. Fue un cirujano francés descubridor de la auscultación, padre del moderno conocimiento sobre enfermedades pulmonarias. Fue hijo de un abogado con aficiones literarias, quien escribió poemas y que según las personas se asemejaban mucho a las obras de su compatriota De Forges Maillard. Además de estas contribuciones, hizo estudios cuidadosos en patología, especialmente en enfermedades del hígado. Fue el primero en estudiar Hyatids de forma exhaustiva, y de darle el nombre de cirrosis a la peculiar forma de aspecto disfuncional del hígado. La cirrosis debida al alcoholismo es frecuentemente mencionada en los trabajos de Laennec. Dio mucha luz sobre las condiciones que se relacionan con esclerosis. Desafortunadamente en tiempos en que no se sabía lo altamente contagiosa que es la tuberculosis, la contrajo mientras trabajaba con esta enfermedad y murió a la edad de cuarenta y cinco años. Tomado de: www.encolombia.com/medicina/neurología/neurología16304-leenec.htm. Disponible el 19 de Junio de 2012.

⁷⁴ Crónica Médico Quirúrgica de La Habana Pág. 397

tal criterio, asumía el ponente los juicios de la escuela fisiológica pura, que consideraba la tisis como una enfermedad específica, como lo es la sífilis, la viruela, etc. Luego de concluir su exposición, comenzaba como era costumbre el debate entre los presentes. El nivel de actualización que adquirirían los profesionales de Cienfuegos acerca de las características de la enfermedad en cuestión, y el interés de conocerla para tratarla así como para prevenirla, se percibe en las ponencias presentadas en las sesiones del Centro.⁷⁵

Resulta significativo cómo se manifestó en el Centro Médico, la intención de forjar una ética médica que implicara el respeto y la solidaridad entre los profesionales que integraban la corporación. Tal es así que las ponencias comenzaban por solicitar el apoyo de los oyentes y comunicaban el respeto que por ellos sentía el ponente. El Dr. Piña referido con antelación había empezado su disertación con una felicitación al Centro, y exhortaba al debate de sus compañeros, en la misma medida que pedía el apoyo de todos expresando sabía “encontraría benevolencia, amigos y palabras generosas que le alentaran”⁷⁶ para continuar con su investigación.

Lo mismo hacía el Dr. Ramón Mazarredo en ocasión en que exponía su trabajo “sobre un caso de muerte por asfixia de origen desconocido”,⁷⁷ empezando con un exordio en el que felicitaba a Sinesio Lapeyra por las dificultades morales y materiales que tuvo que vencer para ver instalada la corporación. También congratulaba a los compañeros que se inscribieron como socios, con el fin de formar un cuerpo científico en el que, comunicándose las impresiones prácticas, cesaría el egoísmo médico que imperaba antes de la instalación del centro. Cerrando sus elogios con el reconocimiento al trabajo de los socios residentes fuera de la población, inscritos como socios, decía “por ser más meritoria su conducta”.⁷⁸

La retroalimentación que se efectuaba entre los miembros residentes en la ciudad de Cienfuegos y los que vivían en el campo, fue otro de los logros del Centro Médico. La

⁷⁵ Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Sesión Extraordinaria del día 4 de julio de 1882 pág. 396

⁷⁶ Ibídem pág. 396

⁷⁷ Crónica Médico Quirúrgica de La Habana, Sesión Revista de las sociedades Científicas, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Sesión del día 4 de abril de 1882 ,pág. 249.

⁷⁸ Ibídem pág. 250

intervención que tuvo lugar el 3 de noviembre de 1883 por parte del Dr. Sebastián Roqueta con su trabajo “Consideraciones sobre el médico de campo”,⁷⁹ es un ejemplo de ello.

En su discurso, Roqueta comenta que desde hacía poco tiempo casi todas las poblaciones por pequeñas que fuesen tenían un médico municipal forense.⁸⁰ Sin embargo, apreciaba que la activa y ardorosa juventud médica debía integrarse a la atención en el campo, pues se conservaban obstáculos para el ejercicio de la profesión como la falta de higiene, la ausencia de farmacias y el aumento del curanderismo. Decía que la primera causaba el desarrollo y sostenimiento de varias enfermedades, el segundo hacía que los enfermos careciesen en momentos dados de los más sencillos auxilios; dando esto lugar a que los médicos se vieses en la necesidad de tener pequeños botiquines y que algunos especuladores vendiesen las medicinas, infringiendo las ordenanzas del ramo en perjuicio de los dolientes. El tercer punto, o sea el curanderismo, decía estaba muy extendido en la parte rural de las poblaciones y lo catalogaba como una práctica que podía causar mal a la sociedad, por cuanto sus ejecutantes carecían de un conocimiento científico.⁸¹

Todos los temas que fueron abordados en las sesiones, aportaron su contenido al desarrollo de la ciencia y la superación de todos los médicos no solo de Cienfuegos, sino del país en general. Sobre todo porque el Centro contaba con la presencia de la prensa por parte de la Crónica Médico Quirúrgica de la Habana la cual abrió sus puertas para publicar sus trabajos, y ello garantizaba la divulgación de los aportes más significativos de la corporación.

Se deduce que el Centro se mantuvo funcionando con sus sesiones periódicas durante tres años (Diciembre 1881- Diciembre 1884), pues desde 1884 desaparecen referencias a la sociedad

⁷⁹ Crónica Médico Quirúrgica de La Habana , Sesión Revista de las sociedades Científicas, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos ,Sesión Publica Ordinaria del día 3de noviembre de 1883 ,pág. 125

⁸⁰ Ibídem Pág. 125

⁸¹ Ibídem Pág. 126

científica cienfueguera en la Crónica Médico Quirúrgica⁸² que era su órgano oficial. Tampoco se ha localizado en las fuentes bibliográficas y documentales revisadas hasta el momento, alusión a su existencia después del año citado. Por tales razones se considera este, como el momento de su desaparición. Sin embargo la importancia del Centro rebasa su período de existencia pues la labor de quienes fueron sus miembros continuó durante las décadas siguientes.

2.3 Socialización de la labor científica del Centro

La creación de este centro, contribuyó al desarrollo científico en la sociedad cienfueguera del último tercio del siglo XIX. El General Esponda, en la Sesión del 2 de diciembre de 1884, afirmaba acerca de la labor del Centro, “...*que era innegable que redundaba en beneficio de la ciencia y de la localidad*”.⁸³

De acuerdo con las características de la corporación, su membresía, la asiduidad con se reunían y la variedad de temas científicos que abordaban, es posible afirmar que su funcionamiento estaba en concordancia con las particulares que asumía el asociacionismo científico en la Isla. En sus funciones sociales prevaleció la prevención de enfermedades y la introducción de aportes novedosos en los tratamientos médicos para las mismas, con un nivel de actualización en materia científica, que benefició a la sociedad cienfueguera. En total consonancia con las particularidades de una asociación de su tipo, cabe destacar que el Centro fue proyectándose hacia dentro y hacia la sociedad.

Además de propiciar la forja de una ética médica y espíritu colaborativo entre los profesionales de las ciencias médicas, de la ciudad y el campo, el Centro fue digno de la confianza de las autoridades locales que se auxiliaron de sus servicios para dilucidar procesos judiciales, con el

⁸²Funes Monzote, Reinaldo. *Despertar del Asociacionismo científico en Cuba. 1876- 1920*. [La Habana, Cuba]: Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura: Juan Marinello, 2005. .pág. 132

⁸³Crónica Médico Quirúrgica de La Habana, Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares. Revista de las Sociedades Científicas, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos .Sesión Solemne Inaugural, del día 2 de diciembre de 1884 pág. tomo x

informe de las causas de muerte de las víctimas. De esta manera también contribuyó al desarrollo y reconocimiento de la importancia de la medicina legal en Cienfuegos y en la Isla.

Un ejemplo de ello fue la intervención del Centro Médico en la causa seguida contra el “pardo” Rafael Criollo, por homicidio del negro Carlos. El Juzgado de Primera Instancia de Cienfuegos solicitó un informe razonado desde el punto de vista médico a los profesionales de la corporación. Los datos con que contaba la comisión que analizaba el caso eran insuficientes, para procesar dicha causa.⁸⁴ Entonces algunos miembros del Centro se reunieron en la noche del 23 de febrero de 1882, en sesión privada. Ellos eran el Vice-presidente Castiñeyra y los profesores Zardoya, Lapeyra, Estrada, Baneta, Pertierra, Perna, Balmaña, Mazarredo, González, Casanova y Aguiar, que llegaron a una conclusión de cómo había ocurrido el crimen:

*“...deducimos, que la herida debe referirse más bien a un esfuerzo o acto voluntario del que tenía el arma en la mano, que haber sido ocasionada por causa de haber caído, efecto de un mal paso, a precipitado el Carlos criollo sobre el cuchillo elevándose el mismo, sin haber podido precaver o evitarlo por ignorar que lo tenía en su mano el atropellado Rafael, y a causa también de la oscuridad en que se encontraba “.*⁸⁵ Seguidamente se le envió al juzgado copia certificada del mismo para que dispusiera lo oportuno para el caso.

Pero no solo prestaron su servicio en la medicina legal sino que contribuyeron al conocimiento de la composición demográfica de la población de Cienfuegos a través de estudios de su estructura por edades, nacimientos, defunciones, etc. En el trabajo del Dr. Sinesio Lapeyra, *“Estadística de defunciones en Cienfuegos”*,⁸⁶ se realiza un estudio sobre las defunciones que estaban ocurriendo entre los años 1881-1884 con un análisis estadístico de las causas de los fallecimientos ocurridos durante el segundo semestre de 1881, las enfermedades más frecuentes y cómo ello ocurría sin distinción de sexo o raza.

⁸⁴ Crónica Medico Quirúrgica de La Habana, Sesión de la Revista de las Sociedades Científicas de La Habana, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos (sesión del día 4 de febrero de 1882).pág. 93

⁸⁵ Crónica Medico Quirúrgica de La Habana

⁸⁶ Crónica Medico Quirúrgica de La Habana ,tomo VI pág. 110-113

Con ideas muy creadoras la asociación se proponía la formación de una biblioteca con el fin de poder prestar sus servicios a la población, para la formación de los futuros médicos y el enriquecimiento de sus conocimientos, además de permitirles a los socios mantenerse al tanto de los adelantos científicos de la época. Refiriéndose a la creación de la misma, el Dr. Sinesio Lapeyra en la Memoria leída en la Sesión del 3 de diciembre de 1882, abordaba las gestiones que se habían realizado en un primer momento. Su idea comenzó con la creación de un archivo, que con el transcurso de los años se convertiría en un depósito para saciar la sed de conocimientos de los jóvenes médicos y farmacéuticos. Con lo anteriormente expuesto se establecían los cimientos de una biblioteca, tanto con obras científicas, como con periódicos suscritos que engrosarían dicha institución. La idea se fue materializando hasta que sus fondos contaban con ciento cuarenta y siete volúmenes.⁸⁷

Lapeyra explicaba que según el inventario realizado por el tesorero-bibliotecario, las pertenencias del Centro ascendían a un valor de \$655.95. Las de mayor valor recayeron en las obras adscritas a la biblioteca y los periódicos científicos coleccionados. Entre ellos podemos citar: los ocho tomos del periódico oficial de la Corporación y los dieciséis del Anuario de Ciencias Médicas de Garnier. Se le suman las donaciones del Dr. Agustín W. Reyes de Sagua, con dos folletos: *"Ensayo sobre el vómito en los criollos"* e *"Informe y Reglamento contra el abuso de las bebidas alcohólicas en Cuba"*.⁸⁸ Además se conoce que la Logia Fernandina de Jagua donó todos los trabajos de carácter científico que en ella se conservaban.⁸⁹

Contó el Centro con el espacio público que representó la Crónica Médico-Quirúrgica, Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares de la Habana que había surgido

⁸⁷ Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, Sesión Revista de las Sociedades Científicas, tomo VI, pág. 33

⁸⁸ Crónica Médico Quirúrgica de La Habana tomo VI, Revista de las Sociedades Científicas, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, Sesión del día 4 de febrero de 1882, pág. 94

⁸⁹ Sánchez Gálvez, Samuel. *Legajos perdurables Masonería Cienfuegos (1878-1902)*, Ediciones Mecenás Cienfuegos, Cuba, 2010 pág. 79.

en 1875. La revista funcionó durante 66 años. Era dirigida por su fundador el Dr. Juan Santos Fernández, acreditado oftalmólogo. En un primer momento sus salidas fueron con periodicidad mensual y luego comenzaron a ser quincenales. Esta revista, tuvo como cometido fundamental, divulgar la evolución de las ciencias de la salud en la isla entre 1875 y 1940.

Contaba con un prefacio redactado por su director, un espacio científico donde se reproducían al menos dos trabajos originales por cada número y otros traducidos sobre asuntos de medicina, cirugía, estadísticas y otras disciplinas vinculadas a las ciencias de la salud. Otra sección era dedicada a las biografías de personalidades nacionales, aunque también incluía a científicos de todo el mundo y otro espacio lo ocupaba la bibliografía, dedicada principalmente a la presentación y análisis de libros de medicina y a recomendar su lectura. Sus secciones finales trataban temas de demografía -reservada para brindar informes estadísticos sobre sanidad y otras cuestiones- y a noticias o variedades con información sobre muchos temas de interés general para los profesionales de la salud.

Al surgir la idea de crear un Centro Médico Farmacéutico en Cienfuegos, cuyo objeto estaba dirigido al mejoramiento de la sociedad cienfueguera y a contribuir al progreso de la ciencia en la isla, los promotores de la revista acogieron con agrado la idea de publicar los trabajos que resultaran de allí, en La Crónica. De ahí la presencia de su director en la sesión inaugural del Centro.

La Crónica fue elegida como órgano oficial, mientras la corporación reuniera los recursos propios para fundar y publicar en la jurisdicción un periódico oficial.⁹⁰ Por eso los trabajos de los miembros del Centro se publicaron y dieron a conocer a nivel nacional, con la anuencia de la directiva de la revista habanera.

Entre las ponencias publicadas se encuentran, del Dr. Sinesio Lapeyra "*Estadística de defunciones en Cienfuegos*" y del Dr. Luis Perna Salomó su tesis sobre "*Un caso de tuberculosis intestinal*" donde explicaba el estado de la paciente, los síntomas que presentaba

⁹⁰ Crónica Médico Quirúrgica de La Habana, Sesión Variedades, Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos T – VII (1881), pág. 149.

y el peligro de posible fallecimiento. Si hoy se puede conocer el contenido científico de la mayoría de las sesiones del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, es porque la Crónica publicó estos y otros numerosos trabajos de los profesionales que lo integraron.

La labor del Centro y la divulgación por la Crónica, impulsaron el desarrollo científico de la jurisdicción de Cienfuegos. Hacia 1890 se establecían aquí, procedentes de Santa Clara y Trinidad, licenciados en farmacia, doctores en cirugía dental y médicos cirujanos; entre ellos se encontraban José María Aguayo, Domingo Urquiola Boerio y Manuel Enrique Altunas Frías, todos exitosos profesionales, que además colaboraron con la causa independentista.

Entre fines de los ochenta e inicios de los noventa las instalaciones con objeto médico y el número de profesionales de la salud,⁹¹ aumentaron en Cienfuegos. El historiador Enrique Edo plantea que la localidad poseía dos casas de salud, 13 dentistas, 14 médicos cirujanos que ejercían su profesión, un hospital de caridad, subdelegaciones de medicina y farmacia, dos baños sulfurosos y termales de conocida importancia por su eficacia medicinal, para curación de enfermedades cutáneas, reumatismo, úlceras, sífilis y otros, ubicados en Ciego Montero, antigua Cartagena —hoy Palmira— y en La Vigía, Cruces.⁹²

En cuanto a memoria escrita, merece especial atención la obra del doctor Luis Perna Salomó, quien fundaría en 1894 la primera revista de medicina de Cienfuegos, titulada *La Lanceta*. Con antelación había publicado *Memoria científica de la epidemia de viruela*, y en 1896, el folleto *Profilaxis de la fiebre amarilla*.⁹³ Se considera causal y no casual, que la primera publicación relacionada con la medicina haya partido de un exmiembro del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos.

⁹¹ En 1888 es nombrado médico higienista de la ciudad el doctor Octavio Ortiz Caffigny. Comienza a ejercer por primera vez su profesión de dentista la doctora Serafina Daumy. También durante estos años debe mencionarse al doctor Carlos Teodoro Trujillo y Hernández, médico revolucionario de la independentista Brigada de Cienfuegos, que actuaría bajo las órdenes del general Alfredo Rego.

⁹² Edo Llops, Enrique. *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. [La Habana, Cuba]: Imprenta Úcar, García y Cía, 1943. p. 663.

⁹³ Hernández Molejón, Rosa María y Antonio Armas Vázquez: "Panorama de los servicios de salud en Cienfuegos", Facultad de Ciencias Médicas, 1991, p. 14 (inédito).

En este propio año se alcanzan resultados muy importantes en la medicina al introducirse en Cienfuegos, por el doctor Juan Oscar Hernández, la anestesia “A la reina”, acontecimiento notable en el terreno de la salud. Otro tanto sucedió al fundarse, por Edgardo Garbonné, el laboratorio químico, agronómico, industrial y biomatológico, el cual prestaba valiosos servicios al público de la jurisdicción.⁹⁴

El Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos sentó las bases para que en los años siguientes se elevara el nivel de desarrollo científico en la jurisdicción. Motivó a los profesionales a seguir su superación y alcanzar logros que permitían el progreso social. Sus trabajos dieron su aporte al desarrollo de la ciencia, con el análisis de nuevos temas de suma importancia que permitiría el estudio por las jóvenes generaciones de problemas científicos en el campo de la medicina, y un mejor conocimiento del mundo.

⁹⁴ Hernández Molejón, Rosa María y Antonio Armas Vázquez ob.cit. p 15

Conclusiones

- En el último tercio del siglo XIX se produjo la organización y diversidad de la sociedad civil cubana. Ello, unido al desarrollo que había alcanzado la Ciencia en Cuba, influyó en el progreso del asociacionismo científico en la Isla. En ese sentido, la existencia de numerosos profesionales de la salud formados en prestigiosas universidades del mundo, los avances en la actualización y difusión de los conocimientos científico-médicos, así como el nivel de institucionalización que se apreciaba en el campo de la Ciencias Médicas, determinó que predominaran las asociaciones científicas de médicos y farmacéuticos. Surgidas la mayoría de ellas en La Habana, resultó alentador en estas circunstancias, la aparición de una asociación de este tipo fuera la capital.
- Tanto el desarrollo socio- económico, como la experiencia de los profesionales de la salud en Cienfuegos, fundamentalmente, determinaron la creación del Centro Médico-Farmacéutico en 1881, que fue expresión del despertar del asociacionismo científico en la jurisdicción y constituyó la primera asociación científica establecida fuera de la capital. La diversidad de temas científicos, la actualización de los conocimientos, su difusión y la ética médica, formados por el Centro, contribuyeron a elevar el nivel de capacitación de los profesionales y por tanto al desarrollo científico en la jurisdicción durante las décadas finales del siglo XIX.

Recomendaciones

La presente investigación constituye un camino enfilado hacia el conocimiento histórico del asociacionismo científico en Cienfuegos y en Cuba. Como resultado del proceso de búsqueda y análisis de la información se han perfilado otras posibles aristas para continuar la profundización en este tipo de trabajos. En vista de ello se recomienda:

- Profundizar en el conocimiento de la formación profesional de los miembros del Centro Médico- Farmacéutico de Cienfuegos.
- Investigar otras corporaciones similares al Centro radicadas en Cienfuegos con posterioridad, teniendo en cuenta las cuestiones metodológicas aplicadas en el presente informe.
- Identificar y analizar las publicaciones científicas que como la revista *La Lanceta* y el *Boletín Científico*, fundados por Luis Perna Salomó, surgieron en Cienfuegos luego de la desaparición del Centro.
- Profundizar en la aplicabilidad de las propuestas de los médicos de la corporación y sus resultados en: sistema de vacunación, tratamientos de enfermedades, etc.

Fuentes consultadas

Awad García, Carlos y González, Francisco. Leannes el inventor del estetoscopio y maestro de la tuberculosis Tomado de: www.encolombia.com/mediccinaneurologia/neurologia16304-leenec.htm

Baldarraín Chaple, Enrique. "Noticias sobre tuberculosis en documentos y publicaciones periódicas no médicas". *Universidad Virtual de la Salud*. Revista Humanidades Médicas.

Barcia, María del Carmen. *Una sociedad en crisis: La Habana a finales del Siglo XIX*. [La Habana, Cuba]: Ciencias Sociales, 2009.

Batard Martínez, Lorgio Félix, y GçAguilar Villegas, Pedro Julio. *Las Ciencias Exactasy Naturales en Cuba*. [La Habana, Cuba]: Científico-Técnico, 2010.

Bernal, John D. *La Ciencia en la Historia*. [La Habana, Cuba]: Científico-Técnica, 2008.

Borroto Carmona, Gerardo. *Metodología de la investigación. Selección de lecturas*. [La Habana, Cuba]: Félix Varela, 2008.

Bustamante, Luís J. *Diccionario biográfico de Cienfuegos 1931*. [Cienfuegos, Cuba]: Cienfuegos: Imp. R. Bustamante, 1931.

Capel, Horacio. El asociacionismo científico en Iberoamérica: la necesidad de un enfoque globalizador. En *Mundialización de la ciencia y cultura nacional. Actas del Congreso Internacional "Ciencia, descubrimiento y mundo colonial*, [Aranjuez]: Doce Calles, 1993.

Colectivo de autores. *Historia de Cuba: Las Luchas por la independencia y las transformaciones estructurales.1868-1898*. [La Habana]: Félix Varela, 2003.

Colectivo de autores. *Por una nueva Ética*. [La Habana, Cuba]: Félix Varela, 2004.

- Colectivo de autores. *Síntesis Histórica Provincial Cienfuegos, Editora historia*. [La Habana, Cuba], 2001.
- Colectivo de autores. *Tecnología y Sociedad*. [La Habana, Cuba]: Félix Varela, 2004.
- Conner, Clifford D. *Historia Popular de la ciencia*. [La Habana, Cuba]: Científico-Técnica, 2009.
- Delgado García, Gregorio. Evocaciones del pasado médico cubano. *Cuaderno de historia de la salud pública* # 95.
- Delgado García, Gregorio. La formación de médicos salubristas en Cuba. Algunos aspectos históricos. *Cuaderno de historia de la salud pública* # 99, 2005.
- Delgado García, Gregorio. La salud pública en Cuba durante el período colonial español. *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* 81, 1996.
- Demestre Lapeyra, Sinesio. Mayo 1881.
- Edo Llops, Enrique. *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. [La Habana, Cuba]: Imprenta Úcar, García y Cía, 1943.
- Enrique Acosta. La rabia y el tratamiento de Pastear en La Habana. *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana* XXIX, 1903.
- Funes Monzote, Reinaldo. *Despertar del Asociacionismo científico en Cuba. 1876- 1920*. [La Habana, Cuba]: Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura: Juan Marinello, 2005.
- García Blanco, R. *Cien figuras de la Ciencia en Cuba*. [La Habana, Cuba]: Editorial Científica, 2007.
- García Delgado Gregorio. " Desarrollo histórico de la Salud Pública en Cuba. *Revista Cubana de Salud Pública*.INFOMED.

- León Rosabal, Blancamar. *La vos del mambí: imagen y mito: ensayo*. [La Habana, Cuba]: Ciencias Sociales, 1997.
- López Sánchez, José. “ *Cuba. Medicina y Sociedad*. [La Habana.]: Científico Técnica, 1997.
- López Sánchez, José. *Ciencia y medicina: Historia de la medicina*. [La Habana, Cuba]: Científico- Técnico, 1986.
- Lopez-Oncon Cabrera, Leoncio. *La formación de un espacio publico para la ciencia en la América Latina durante el siglo XIX*. [Madrid]: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998.
- Martín Brito, Lilia. *El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX*. [Cienfuegos, Cuba]: Mecenaz, 2010.
- Martínez Larrartel, José Pedro. “ El primer médico autorizado en La Habana”. *Revista Médica Cubana de Educación Superior* 2003.
- Martínez-Fortún Foyo, José A. *Historia de la Medicina en Cuba (1840-1958)*. [La Habana, Cuba]: *Publicación de la Oficina del Historiador del MINSAP*, 2005.
- Núñez Jover, Jorge. *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar* . [La Habana]: Editorial Félix Varela, 1999.
- Plasencia Moro, Dra. Aleida, Zanetti Lecuona, Oscar, y García Álvarez, Alejandro. *Metodología de la Investigación Histórica*, [La Habana, Cuba]: Pueblo y Educación.
- Pruna, Pedro M. *Momentos y figuras de la ciencia en Cuba*. [La Habana, Cuba]: Academia, 1994.
- Pruna, Pedro M. *Historia de la ciencia y la tecnología en Cuba*. [La Habana, Cuba]: Científico Técnico, 2005.

- Sagra, Ramón de la. *Historia económica-política y estadística de la Isla de Cuba*. [La Habana, Cuba], 1831.
- Reyes, Agustín W. Asociación de beneficios médica de la isla de Cuba en *Crónica Médico Quirúrgica de La Habana*. IV, 474.
- Sánchez Gálvez, Samuel. *Legados perdurables. Masonería en Cienfuegos 1878- 1902*. [Cienfuegos, Cuba]: Mecenass, 2010.
- Santos Fernández, Juan. *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana. Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares. Órgano oficial del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos VII*, 1881.
- Santos Fernández, Juan. *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana. Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares. Órgano oficial del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos VIII*, 1882.
- Santos Fernández, Juan. *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana. Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares. Órgano oficial del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos IX*, 1883.
- Santos Fernández, Juan. *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana. Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares. Órgano oficial del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos. X*, 1884.
- Torres Cueva, Eduardo. *Historia de Cuba (1492-1898): formación y liberación de la nación*. [La Habana, Cuba]: Pueblo y Educación., 2001.

ANEXO

Tabla 1

Aparición de sociedades científicas en Cuba 1876-1894

Periodos	La Habana	Fracasos	En provincia	Fracasos	Total
1876-1879	5	-	-	-	5
1880-1884	1	3	3	1	8
1885-1889	2	1	1	1	5
1890-1894	6	3	4	-	13
total	14	7	8	2	31

Fuente Revista de contenido científico de la época, donde se recogieron las noticias de aparición de sociedades. Reinaldo Funes Monzonte, Despertar del asociacionismo científico en Cuba 1876-1920

Acta de la sesión solemne inaugural verificada en la noche del 4 de diciembre de 1881

En la ciudad de Cienfuegos a los cuatro días del mes de diciembre del año mil ochocientos ochenta y uno, reunidos a las ocho de la noche en la morada del Sr. D Ramón Torrado Quiroga, Presidente del Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos , muchas de las personas invitadas para asistir a la inauguración solemne de sus trabajos científicos ,ocuparon la mesa de la Presidencia Sr. Comandante Militar D Ignacio Romero , el Dr. D Ramón Torrado y Quiroga , el vice – presidente D Isidoro Castiñeyra , el tesorero D Maximino Zardoya ,el secretario D Sinesio Lapeyra y el vicesecretario Don Felipe Arús, tomaron asiento de distinción los socios del centro que asistieron Sers Dr. José Martínez Gordón, D Ricardo Obourke Dr. Ramón de Masarredo, D Juan Orfila, D Sebastián Roqueta, D Juan Pons y Fonoll, D Manuel A. Aguiar, D Juan J Casanova, D Turismundo Ayala, D José Baneta, D José Estrada, D Francisco González Gil, D Juan Torralba, D. J. Alfredo Vila, D Leopordp Díaz de Villegas, D José Pertierra, D Pablo Hongares, D Antonio Serpa y D Luís Perna Salomón , En lugar de preferencia fueron invitados para tomar asiento , el Dr. D Juan Santos Fernández en representación de la academia de Ciencias de La Habana y el Dr. Andrés Valdespino por la prensa medica de la misma: el numeroso concurso formado de distinguidas personas, lo componían los Sres. Juez de primera instancia interino D Francisco Sánchez Mármol, el promotor fiscal Dr. Pedro Pensol, el presidente de la diputación provincial Excmo. Sr. D José Porua Valdivieso y el diputado Sr. D Emilio H del Mármol, Sr. Juez municipal D Rafael Cabrera, el asesor de marina de Pedro Pertierra, el decano del colegio de abogados D Aurelio Rodríguez Atienza, el vocal de la junta de Instrucción Excmo Sr. D Pedro Dorticós, el colegio Nuestra Señora de Monserrate estaba representado por los RR. PP jesuitas Guell y Gallo, el profesorado por los señores D Carlos Toledo D Félix Fernández, Gines Escanaverino y D Francisco Serra, el cuerpo consular por el de Inglaterra Dr. Jorge Fowler y el de Holanda D Francisco Schwieps, la prensa por los directores del boletín mercantil D Pablo Fideau, diario de Cienfuegos D Nicolás de Gamboa y La Opinión D Pablo Villegas, la alta banca por los Sr. administrador y contador de la Sucursal del banco Español D José Arrate y D Juan Sust, la Hacienda por los Sr. Contadores de Rentas Reales y de la aduana el cuerpo de abogados por los

jurisconsultos D Antonio German Catiñeyra, D Sebastián Fuxa y Dr. Joaquín Torriente y además muchos señores profesores , comerciantes, industriales, oficiales del ejercito y marina, propietarios, hacendados y otras personas notables formando una selecta concurrencia .

El Sr. Presidente dijo que el Excmo Sr. General D José Chinchila gobernador civil de la provincia lo había honrado comisionándolo para que en aquel acto lo representara y por tanto que se iba a inaugurar los trabajos del Centro Medico Farmacéutico de Cienfuegos. El decano de los profesores Presidente de la Corporación tomó la palabra y manifestó que su edad y algún achaque que le acompañaba le impedía leer como el quisiera, el discurso que el reglamento le presecutaba y que en su nombre lo haría el secretario que había accedido a sus suplicas: así lo hizo el infrascrito. En dicho discurso después de escitar el celo de sus comprofesores al trabajo a que les competía el título de socios de la Corporación , pintó con mano maestra la situación del médico en el campo de batalla, y en medio de una epidemia, poniéndolo en parangón con el soldado haciendo resaltar la premisa del médico para alcanzar laureles, que los recoge en modesta morada , en el silencio del estudio como único premio: preciso la situación geográfica de Cuba describió la geología y la climatología sacando consecuencia de gran interés y de estudio practico que deben principalmente de nueva corporación, presento problemas de higiene y terapéutica que deberán ser estudiados por el centro y concluyo excitando a sus compañeros a la unión y al estudio, diciéndoles que dios lo había hecho todo, pero que el hombre con su trabajo perfeccionaba los adelantos del siglo

Acto continuo el Sr. socio Dr. Ricardo O Bourque que en suerte le había cabido ser el primero en disertar, leyó una magnífica memoria sobre el tema La vacunación y la revacunación deben ser obligatorias?

En ella, en un hermoso exordio pinto con vivos colores a su misma persona, es decir, al profesor ilustrado, modesto y estudioso: hizo una grafica descripción de la viruela y su historia, pinto con elegantes frases el descubrimiento de Jenner y lo puso en parangón con el capitán del siglo, mereciéndole con razón, mas plasemes de la humanidad al primero: presentó la estadística de los males causados por la viruela en los ejércitos y naciones vacunadas y no vacunadas, en la que es obligatoria la vacuna y no lo es, y con l ciencia de los números comprobó una vez mas, que la vacuna es la profilaxis verdadera de la viruela, aconsejando o

resolviendo el problema de su tesis en términos de la ciencia, que la vacuna debe ser obligatoria dejando al legislador o sea a la parte social que inculque a la generación presente el deber de vacunarse, concluyendo su bien escrita memoria, dando las gracias al ilustrado auditorio por la benevolencia en la atención que le presentara en nombre de la corporación.

Seguidamente, el secretario leyó una reseña de los trabajos del centro, desde que se inicio la idea de formarlo, hasta el día de su constitución: numeró los socios y el orden de turno para disertar menciono las comisiones permanentes para el año que se inauguraba, significando un voto de gracia a la crónica médico quirúrgica de La Habana por haberse ofrecido ser órgano oficial del centro: pintó lo útil de la corporación por los trabajos que estaba destinada dedicarse, se dirigió a sus compañeros excitándolos al trabajo, y concluyo dirigiéndose al presidencia pidiéndole dígame a la autoridad que representaba, todo lo que se esperaba de su protección.

A una insinuación de la junta directiva y con la venia de la presidencia el Dr. D. Juan Santos Fernández hizo uso de la palabra en nombre de la Academia de Ciencias de La Habana y felicitó a sus comprofesores por la instalación del centro, asegurando que Cienfuegos y la Provincia que pertenece, debía reportar grandes y óptimos frutos de ellas.

Por ultimo el señor presidente dijo que se hacia interprete de las aspiraciones de la corporación hacia la autoridad que representaba, declarado inaugurados los trabajos del Centro Médico de Cienfuegos con lo que se concluyo el acto. -Eran las 10 ½ -

El presidente Ramón Torrado- El secretario Sinesio Lapeyra

Certifico: que es copia exacta del original para que se duplique en el periódico oficial. – Cienfuegos, diciembre 9 de 1881.- Sinesio Lapeyra pág. 577